

Jina Ortiz

SEIS POEMAS DE MI ISLA PEQUEÑA



I. *Exilio*

Mi calor de hogar,
la lluvia del invierno y verano
que empapó mi mejor traje hasta un enjuague.
Yo recuerdo el olor de *plátano* en tu *conuco*,
como me perdí en tu jungla de raíces.

II. *Yolas*

La gente salta esas *yolas* para un sueño;
Yo sueño en días sin hambre,
no hay tiempo para mirar el sol
si no los guardias terrenal van a capturarte.
Yo veo, ellos no pueden ver quien soy
abajo del arco hambriento,
la depravación del sol ha cruzado por los mares
que deje atrás de ti.

III. *El Viaje*

Fue mi leche que te sostengo
llegar hasta la Mona; esto rompió olas
y aporreó lagrimas en oscuridad, hasta que
no había dejado nada de mi, mis senos se convirtieron
en no más. Yo grite no más; no tengo nada
mas que dar, pero la muerte en este bote.

IV. *Huracán*

Malva, mueve los colores del cielo
'que no puedo ver el océano.
¿Dónde se fue todo?
El bosque, el ganado, mi gente,
todo se fue, y fue llevado por el huracán.
Yo sentí el dolor cuando te deje
parado en nuestra entrada rosada, sombra lavanda,
cargando nuestro hijo por mi espalda,
Yo oré hasta el fin de la vía
del océano que encontró el llanto de mi madre
de gozo a verme y él vivos.

V. *Mi Visa*

Todo esto ocurrió porque estaba soñando en una visa;
una que me podría cargar hasta el otro lado del océano.

Este océano azul cegador con líneas de amebas verdes
y criaturas celulosas recorriendo debajo de mis pies,

mirando por una manera para escapar los arroyos de la vida.
No yendo para ningún lado hizo lo mas fuertes de los peces

nadar hastía arriba cada primavera para buscar
sus mas queridos chiquillos recostado muerto al fondo

de este poso verde enguatado que llamamos mar.
O, mi Mar de Espejo en el paisaje Caribeño

hotel, *El Mirage*, el que esta sentado debajo de un dosel
de piñas con su tinte amarillo, de su jugo dulce.

Extrañando tu abrazo abajo del sol tropical
blanqueando y bronceando los visitantes a otra isla.

VI. *La Nueva Isla*

Este nuevo lugar llamado *Nueva Yol*,
fue otro nombre chistoso para una gran manzana.
Yo lo escogí porque mi *compadre* vivió
aquí antes que yo. Él me dijo que era celestial;
las calles son aire condicionadas, los dólares envueltos

en brazaletes de 22 oro quilate traídos desde
Bombay, era una pequeña isla chistosa—
esta gran manzana. Todos vestidos en azul
con corbatas y chaquetas con botones bajados, todos encuadrado
por edificios altos llamados rascacielos mi *compadre*
me dijo antes.